



Consejo Económico y Social

Distr. general
27 de enero de 2025
Español
Original: inglés

Comité de Expertos en Administración Pública

24º período de sesiones

Nueva York, 7 a 11 de abril de 2025

Tema 3 del programa provisional*

**Aspectos institucionales del tema del período de sesiones
de 2025 del Consejo Económico y Social y del foro político
de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2025**

Perspectivas institucionales y de gobernanza para impulsar soluciones sostenibles, inclusivas y con base científica y empírica para los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Nota de la Secretaría

La Secretaría tiene el honor de transmitir al Comité de Expertos en Administración Pública el documento elaborado por los miembros del Comité Rolf Alter, Geraldine Fraser-Moleketi y Louis Meuleman en colaboración con los miembros del Comité Lamia Moubayed Bissat y Alketa Peci.

* [E/C.16/2025/1](#).



Perspectivas institucionales y de gobernanza para impulsar soluciones sostenibles, inclusivas y con base científica y empírica para los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Resumen

El presente documento sirve para examinar la cuestión de impulsar soluciones sostenibles, inclusivas y con base científica y empírica para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible desde una perspectiva institucional y de gobernanza. En él se estudian medidas para acelerar el progreso hacia los Objetivos en áreas de transición clave, teniendo presentes las tres dimensiones del desarrollo sostenible y las interrelaciones entre los Objetivos y las metas. Se abordan ejemplos de acciones, políticas y medidas específicas que se necesitan con mayor urgencia para alcanzar los Objetivos en un contexto mundial de múltiples crisis que obstaculizan la implementación sostenida de los Objetivos y dificultan la integración de reflexiones sobre una visión de la sociedad a largo plazo en los procesos de políticas. El documento refleja el tema del 24º período de sesiones del Comité y pretende servir de base para una contribución a la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones de 2025 del Consejo Económico y Social y al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2025. El documento concluye con algunas recomendaciones y cinco mensajes clave que podrían tenerse en cuenta para incluirlos en la declaración ministerial de 2025.

I. Contexto mundial

1. Faltando cinco años para el plazo previsto para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, nuestro mundo globalizado está sumido en una confusión caracterizada por retos sin precedentes como la gestión de múltiples crisis, las tensiones geopolíticas, el devastador saldo de las guerras y la erosión del respeto del derecho internacional.
2. Las crisis económicas y sociales atraviesan en cascada los sistemas nacionales y las fronteras. Los efectos del cambio climático y los desastres naturales están causando conmociones y trastornos, y ninguna región está a salvo de ellos. El cambio climático y sus efectos hacen que las personas y los ecosistemas sean más propensos a los peligros naturales, y los propios peligros son cada vez más frecuentes y pronunciados. La mitigación del cambio climático exige cada vez más respuestas normativas sistémicas urgentes (como la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y cambios en las modalidades de consumo y producción más generales), mientras que la adaptación al cambio climático se asemeja a la reducción del riesgo de desastres.
3. Estas crisis están conectadas de un modo que nunca antes habíamos presenciado y tienen repercusiones negativas en varios Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aunque comenzó como una crisis de los sistemas de salud (que repercutió en el progreso hacia el Objetivo 3), la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) paralizó muchas economías (Objetivo 8) y provocó niveles de gasto público sin precedentes que corrieron el riesgo de desplazar la financiación para la implementación de la Agenda 2030 en su conjunto. La pandemia también tendió a inclinar la balanza del poder político hacia los poderes ejecutivos en detrimento de los parlamentos, los niveles inferiores de gobierno y los procesos participativos en general (Objetivo 16).
4. Las medidas decisivas para poner en marcha una recuperación mundial coordinada (“reconstruir para mejorar”) encontraron resistencia debido a los llamamientos de algunos países a una mayor soberanía económica y al nacionalismo político (Objetivo 17). Al mismo tiempo, viene creciendo el rechazo a la globalización sin trabas en muchos sectores, dadas las crecientes desigualdades entre los países y dentro de ellos, la acumulación de riqueza por parte de las élites empresariales y el dominio de las finanzas sobre el desarrollo social y la protección del medio ambiente.
5. Algunos Gobiernos han vuelto a levantar muros contra los flujos de personas, bienes, servicios y capitales, desencadenando un repunte de la inflación, especialmente en los precios de los alimentos y la energía, que afectan de forma desproporcionada a los más pobres y vulnerables. Responder a las necesidades de los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos ha planteado retos adicionales debido a su gran número y a las complejidades económicas, sociales y políticas a las que se enfrentan los países y zonas a la hora de atenderlos o acogerlos. Los refugiados y los solicitantes de asilo, ya huyan de conflictos, de dificultades económicas o de ambas cosas, suelen ser considerados una carga en los países de acogida, a pesar de su impacto económico positivo en los países en los que se asientan y de su potencial contribución para hacer frente a la escasez de mano de obra derivada de los cambios demográficos.
6. La creciente desconfianza en la capacidad de los Gobiernos para suministrar los bienes y servicios públicos prometidos, sobre todo en situaciones de emergencia, y en la integridad de los líderes políticos se ha convertido en una tendencia mundial. Esta tendencia refleja un declive en la percepción de la legitimidad y credibilidad de las instituciones democráticas, que alimenta la inestabilidad política y socava el estado de derecho (Objetivo 16). Las respuestas en materia de políticas pueden ir

desde mejorar la eficiencia y eficacia de la maquinaria gubernamental hasta reactivar y aplicar normas éticas tanto en el sector público como en el privado.

7. El número, la gravedad y la duración de las hostilidades y las guerras abiertas exigen un compromiso internacional activo en la solución de conflictos. Esto es especialmente apremiante a la luz de los efectos devastadores de los conflictos actuales en las poblaciones civiles, las violaciones del derecho internacional, y el genocidio a una escala nunca vista desde la Segunda Guerra Mundial¹. El multilateralismo integral ha servido a la comunidad mundial durante décadas apoyando un orden mundial prometedor, aunque imperfecto. La reciente desaparición del multilateralismo ha contribuido a la pérdida de libertad, prosperidad, oportunidades, consolidación de la paz y confianza. Estas pérdidas ya no se registran principal o exclusivamente en el Sur Global. El impacto anterior, a menudo asimétrico, de la negociación internacional está dando paso a resultados negativos que se registran tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, en función de su exposición a las cadenas globales de valor, su ubicación geográfica, las lagunas y retrasos en los ajustes estructurales o las posturas de política fiscal y otros factores².

8. Sin embargo, hay casos en que los países han conseguido mantener el rumbo hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a pesar del empeoramiento del contexto internacional. Indonesia, entre otros países, ha documentado avances continuos en los informes relativos a sus tres últimos exámenes nacionales voluntarios. Se espera que vuelva a hacerlo en su cuarto informe ante el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible en 2025. Además, el número de exámenes locales voluntarios ha aumentado cada año, lo que demuestra el compromiso cada vez mayor de los gobiernos subnacionales con el logro de los Objetivos.

9. La comunidad internacional ha erigido señales significativas que proporcionan orientación sobre políticas a los Estados Miembros, ofreciendo plataformas para debates globales y la renovación de visiones compartidas y compromisos de acción conjunta para acelerar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

10. En la Cumbre del Futuro, celebrada en septiembre de 2024, los líderes mundiales aprobaron el Pacto para el Futuro y sus anexos: el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras. Las 56 acciones del Pacto son audaces, pero ¿están a la altura de lo que ocurre en la realidad? Y, ¿hasta qué punto pueden ser eficaces para prevenir el uso indebido de la tecnología digital y la inteligencia artificial en conflictos bélicos, la interrupción de las cadenas de suministro o las amenazas a la seguridad mundial? El multilateralismo está siendo atacado cuando más se necesita.

11. La acción debe reflejar el creciente reconocimiento de la diversidad económica dentro de los países y regiones y entre ellos. Hemos visto evolucionar una comprensión más matizada del progreso económico y social que supera, pero no sustituye del todo, el dualismo clásico de países desarrollados y en desarrollo. Los países pobres y ricos deben hacer frente al mismo tiempo a la agitación y a las múltiples crisis, a los retos a corto y largo plazo y a los procesos en curso para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ello requiere instituciones públicas y una gobernanza adecuadas para la resolución de problemas, tal como se expone en los compromisos y acciones de la Declaración sobre las Generaciones Futuras.

¹ Se refiere a las prácticas bélicas que han sido calificadas de genocidio.

² Jomo Kwame Sundaram, "Western finance running economies of the rest", Asociación Internacional de Economistas del Desarrollo, blog, 19 de noviembre de 2024 (publicado por primera vez en Inter Press Service; se sostiene que dos tercios de la desigualdad general de los ingresos es internacional, lo que agrava la brecha Norte-Sur).

12. Por lo tanto, este documento se basa tanto en las perspectivas institucionales y de gobernanza de un mundo convulso como en las anteriores recomendaciones de actuación en ámbitos clave de la administración pública para apoyar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los retos críticos para los investigadores, los asesores y las autoridades decisorias de los Gobiernos consisten en proporcionar y estar abiertos a las pruebas con base científica en el marco combinado de ambos pilares. Solo así podrán los Gobiernos sortear las complejidades actuales y avanzar en la consecución de los Objetivos dentro del plazo de 2030.

II. Impulsar soluciones con base científica y empírica en la elaboración de políticas públicas

13. Mientras el multilateralismo se ve asediado y la legitimidad de las instituciones democráticas se cuestiona cada vez más, los conocimientos científicos y empíricos pueden ayudar a reducir las tensiones políticas. La adopción de decisiones basada en datos y la innovación científica pueden servir no solo como herramientas para el progreso, sino también como pilares esenciales para la resiliencia y la adaptación de las economías y las sociedades en tiempos volátiles.

14. La aplicación de conocimientos científicos y empíricos en la administración pública puede servir de base a las políticas y fomentar la comprensión común de los retos entre los distintos grupos que participan en el proceso de elaboración de políticas. El cambio climático es un excelente ejemplo de cómo las pruebas científicas pueden servir de base común para los debates normativos, incluso en medio de tensiones políticas. Al fundamentar la política climática en pruebas científicas, los encargados de formular políticas pueden ir más allá de los debates ideológicos y centrarse en soluciones de colaboración para este reto mundial. Los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático dan fe de cómo una base empírica sólida orienta las negociaciones sobre cuestiones delicadas como el calentamiento global que afecta a los pequeños Estados insulares en desarrollo amenazados por el aumento del nivel del mar, el reparto del menguante presupuesto de carbono y la consecución de la reducción de emisiones para 2030. Los informes contribuyen de forma clave a las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y orientan a las instancias normativas en la formulación de posibles soluciones, como el objetivo a largo plazo referente a la temperatura del Acuerdo de París³.

15. La importancia crítica de la evidencia para impulsar una política sanitaria eficaz y mejorar la práctica también está bien establecida en la atención clínica, la salud pública y los sistemas sanitarios⁴. La Organización Mundial de la Salud ayuda a los países a adoptar procesos de toma de decisiones rigurosos y transparentes basados en datos científicos para mejorar la eficacia, eficiencia y equidad de las políticas e intervenciones sanitarias optimizando la asignación de recursos, minimizando el despilfarro en investigación y mejorando la transparencia y la rendición de cuentas⁵.

16. La traducción de las pruebas en políticas viables requiere una sólida capacidad institucional y recursos suficientes cuando a menudo hay lagunas, tanto si las pruebas son científicas, es decir, producidas mediante una investigación rigurosa, como tácitas, es decir, que abarcan opiniones, experiencia y conocimientos contextuales. La

³ Gerritt Hansen y Oliver Geden, "Knowledge politics in the context of international climate negotiations", SWP Comment, núm. 25 (Stiftung Wissenschaft und Politik, 2023).

⁴ Paul Wilson y Trevor Andrew Sheldon, "Using evidence in health and healthcare", en *What Works Now? Evidence Informed Policy and Practice* (Bristol, Policy Press, 2019).

⁵ Organización Mundial de la Salud (OMS), *Evidence, Policy, Impact: WHO Guide for Evidence-Informed Decision-Making* (Ginebra, 2021).

inestabilidad política, las luchas de poder y las limitaciones presupuestarias agravan aún más la brecha entre investigación y políticas^{6,7}.

17. Una administración pública eficaz da prioridad a la elaboración de políticas con base empírica, garantizando la rendición de cuentas y la transparencia dentro de sus instituciones para prevenir la influencia indebida y la corrupción. Por ejemplo, en el sistema de justicia penal, el análisis de los índices de reincidencia, las disparidades raciales y el efecto del encarcelamiento sirve de base a políticas más eficaces y equitativas que abordan las causas profundas de la delincuencia y promueven comunidades más seguras. Además, esos datos son vitales para calcular los indicadores del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16, como el indicador 16.1.1 (número de víctimas de homicidio doloso por cada 100.000). En el Camerún, por ejemplo, se espera que una base de datos nacional unificada sobre homicidios dolosos mejore la calidad de los datos y dote a las fuerzas del orden y a los encargados de formular políticas de herramientas con base empírica para abordar estos problemas críticos. En el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el sistema obligatorio de notificación del “uso de la fuerza” ha proporcionado valiosos datos al Consejo Nacional de Jefes de Policía para mejorar la formación de los agentes, las tácticas y el uso de los equipos, lo que en última instancia ha aumentado la seguridad tanto de los agentes como del público⁸.

18. En un mundo en que la interconexión de los retos es más evidente que nunca —ya sea por los efectos en cascada del cambio climático, la escasez de recursos o la inestabilidad geopolítica— la ciencia permite a quienes formulan políticas identificar compensaciones y sinergias y diseñar estrategias integradas y coherentes que maximicen los beneficios a través de múltiples objetivos, al tiempo que ajustan las intervenciones en función de los datos en tiempo real. Por ejemplo, los avances en materia de energía limpia (Objetivo de Desarrollo Sostenible 7) no solo son fundamentales para combatir el cambio climático, sino que también pueden aliviar la pobreza (Objetivo 1) y mejorar los resultados de salud (Objetivo 3) al reducir la contaminación atmosférica y promover el desarrollo sostenible. La ciencia proporciona las herramientas necesarias para calibrar las respuestas de políticas. Además, la elaboración de políticas con base empírica puede ayudar a garantizar que los avances en un ámbito no socaven los avances en otros. Este planteamiento holístico con base empírica es esencial para sortear el actual panorama mundial, en el que las crisis se extienden más allá de las fronteras.

19. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible están intrínsecamente interconectados y los conocimientos científicos son indispensables para identificar las interacciones entre ellos. Una laguna clave en la actual gobernanza de los Objetivos es la falta de un análisis sistemático y con base científica de las interacciones entre los distintos ámbitos de los Objetivos. La laguna dificulta la identificación de las causas profundas, retrasa la aplicación de intervenciones eficaces y socava nuestra capacidad para seguir los avances de forma coherente. Es necesario fomentar un mayor diálogo sobre ciencia y políticas respecto de la importancia de las interacciones. El diálogo debe servir de base para que los encargados de formular políticas y otras partes interesadas definan sus prioridades y estrategias de aplicación, fomentando al mismo tiempo un mayor desarrollo de los conocimientos.

⁶ Keith Martin, Zoë Mullan y Richard Horton, “Overcoming the research to policy gap”, *The Lancet: Global Health*, vol. 7, núms. S1-S2 (marzo de 2019).

⁷ Kathryn Oliver *et al.*, “A systematic review of barriers to and facilitators of the use of evidence by policymakers”, *BMC Health Services Research*, vol. 14, núm. 2 (2014).

⁸ Véase www.unodc.org/unodc/frontpage/2024/April/unlocking-justice_-the-crucial-role-of-data-in-the-criminal-justice-system.html.

20. El Pacto para el Futuro subraya el papel que desempeñan la ciencia y la tecnología para fomentar un futuro inclusivo y sostenible⁹. Sin embargo, alcanzar esta visión requiere algo más que soluciones tecnológicas: requiere marcos de gobernanza que aprovechen los conocimientos científicos a todos los niveles de gobierno para garantizar que la tecnología se utiliza de forma responsable y no exacerba las desigualdades existentes ni crea nuevos riesgos.

21. La tecnología digital es un ejemplo de la necesidad de marcos de gobernanza eficaces. Es un poderoso facilitador de la innovación en el gobierno, la economía y la sociedad y para la aceleración del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible tal como se indica en el Pacto Digital Global. Sin embargo, también puede perpetuar las desigualdades y la discordia social, como demuestra, por ejemplo, el papel de los medios sociales, que posibilitan la polarización al tiempo que enriquecen a las empresas tecnológicas multinacionales de muchos países. El equilibrio entre permitir una innovación sólida y servir de guardianes del interés público exige una comprensión científica y pruebas del funcionamiento de estas plataformas. Es probable que la misma dinámica se amplifique con la inteligencia artificial y la computación cuántica, así como con la propiedad de las tecnologías avanzadas y el acceso a ellas en general.

22. El énfasis en el avance de soluciones con base empírica para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la búsqueda de cada vez más datos de alta calidad para informar tanto a los profesionales como a los encargados de formular políticas van de la mano de las inversiones en inteligencia artificial y otras tecnologías. Para trabajar en colaboración y alianza y cerrar todas las brechas digitales, es crucial que los países se orienten hacia el establecimiento de marcos sólidos para la recopilación, producción, difusión y gobernanza de los datos. Estos marcos deben dar prioridad a la calidad de los datos, garantizar la imparcialidad y abordar los posibles sesgos. Los datos sesgados o inexactos conducirán inevitablemente a resultados de inteligencia artificial sesgados y poco fiables, socavando así los compromisos globales con el futuro digital que buscamos y el objetivo de avanzar en soluciones con base empírica para alcanzar los Objetivos. El uso ético de la inteligencia artificial depende de la disponibilidad de tales marcos, especialmente en ámbitos críticos como la justicia penal. Las directrices de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito aportan valiosas ideas a los países en este ámbito¹⁰. Las nuevas tecnologías deben estar al servicio de la humanidad y diseñarse teniendo en cuenta los derechos humanos para no perpetuar las desigualdades sociales existentes.

23. Más allá de los sólidos conocimientos científicos, la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible exige nuevas mentalidades, un liderazgo transformador, el fortalecimiento de los sistemas de gobernanza y alianzas para traducir la ciencia en acción en el difícil contexto mundial actual. Una gobernanza eficaz se construye sobre la base de instituciones fuertes, transparentes e inclusivas, sistemas de datos sólidos y una colaboración y coreación estratégicas entre sectores y fronteras. La colaboración puede conducir a una mejor ciencia (el aspecto técnico de la reforma de la gobernanza), paralelamente a la distribución de los beneficios (el aspecto político de la reforma).

24. Al fomentar la investigación interdisciplinar que integra conocimientos de diversos campos, la colaboración impulsa el avance de la comprensión científica y permite soluciones más completas e innovadoras. Además, la puesta en común de datos y conclusiones de las investigaciones entre investigadores e instituciones acelera el progreso científico, minimiza la redundancia y mejora la fiabilidad y

⁹ Resolución 79/1 de la Asamblea General, secc. III (sobre ciencia, tecnología e innovación).

¹⁰ UNODC, 2024.

solidez de los resultados de las investigaciones. La participación activa en el proceso de investigación de las partes interesadas, incluidas las comunidades locales y los grupos marginados, contribuye a garantizar que la investigación aborde las inquietudes pertinentes, lo que conduce a intervenciones más eficaces y equitativas. Esta creación conjunta de conocimientos garantiza que el diseño de las políticas sea científicamente sólido y socialmente justo y responda a las necesidades de todas las partes interesadas, de modo que las soluciones que tengan éxito puedan ampliarse e integrarse en las políticas nacionales y las iniciativas mundiales.

25. La necesidad de soluciones con base científica es cada vez más urgente. Mientras los Gobiernos se enfrentan a la creciente presión que ejercen las crisis, el papel de la ciencia para impulsar los progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible parece indispensable. El diálogo sobre ciencia y políticas es una herramienta crucial para la coherencia de las políticas. Ayuda a identificar los conflictos y sinergias que deben gestionarse en los distintos departamentos y sectores del gobierno, orientando hacia dónde deben centrarse los esfuerzos para lograr la máxima eficacia y repercusión. Además, el diálogo sobre ciencia y políticas pone de relieve las principales partes interesadas que deben participar para lograr resultados colectivos en múltiples ámbitos normativos interconectados.

26. Reforzar la interfaz ciencia-política, así como la comunicación y utilización efectivas del conocimiento científico en la adopción de decisiones gubernamentales, son aspectos cruciales para impulsar soluciones con base científica y empírica que permitan alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La existencia de mecanismos de asesoramiento científico sólidos e integrados es fundamental para proporcionar conocimientos empíricos a los responsables de formular políticas de todos los niveles, incluidos los parlamentos y los poderes ejecutivos, y puede ser especialmente valiosa cuando las constituciones otorgan a estos últimos la autoridad para iniciar la legislación.

27. Al mismo tiempo, se aconseja a quienes formulan políticas que creen y mantengan las condiciones normativas y financieras para que los científicos lleven a cabo una investigación independiente de alta calidad y participen eficazmente en los procesos de políticas. Deben establecerse canales de comunicación claros para sensibilizar a los políticos sobre las agendas de investigación pertinentes y facilitar el uso oportuno y adecuado de las pruebas científicas en la formulación de políticas. Los científicos necesitan transmitir los resultados de las observaciones, la investigación empírica y el análisis sensible al contexto, el desarrollo de teorías, la modelización y la elaboración de hipótesis en formatos que sean sintéticos, autorizados, oportunos y pertinentes para las políticas¹¹.

28. Aunque las soluciones con base científica y empírica constituyen una base valiosa para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es importante reconocer que no son los únicos factores determinantes de las decisiones en materia de políticas. La legitimidad de los funcionarios electos y los compromisos con sus votantes, las consideraciones sobre la formación de coaliciones, los valores sociales y las consideraciones éticas son factores que configuran la elaboración de las políticas públicas y sus resultados.

¹¹ Consejo Internacional para la Ciencia, *A Guide to SDG Interactions: From Science to Implementation*, Consejo Internacional para la Ciencia (2019).

III. Un pentagrama de resiliencia institucional y de gobernanza: cinco acciones transformadoras revisadas

29. ¿Pueden extraerse lecciones de estas experiencias a la hora de considerar el impacto de un contexto global en deterioro sobre la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible? En primer lugar, la amplitud, el alcance y la profundidad de los actuales cambios de contexto son difícilmente comparables con la crisis de la COVID-19. El contexto mundial se caracterizaba, y sigue caracterizándose, por crisis de múltiples orígenes, múltiples formatos, horizontes temporales de mediano a largo plazo y diferentes perfiles de riesgo, mientras que la pandemia fue un acontecimiento único, aunque dramático. En segundo lugar, apenas se dispone de análisis o evaluaciones exhaustivas sobre la forma en que el actual contexto mundial podría traducirse en impedimentos para alcanzar los Objetivos.

30. Dadas las complejidades del contexto mundial actual, el impulso de soluciones sostenibles, inclusivas y con base científica y empírica para la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ya no puede generarse únicamente mejorando el funcionamiento de la maquinaria gubernamental. Es necesario seguir elaborando y poniendo a prueba nuevas perspectivas institucionales y de gobernanza que integren la comprensión de la evolución del contexto mundial y su influencia en las sociedades, junto con las acciones y capacidades de los gobiernos para mantener el rumbo hacia la consecución de los Objetivos para 2030.

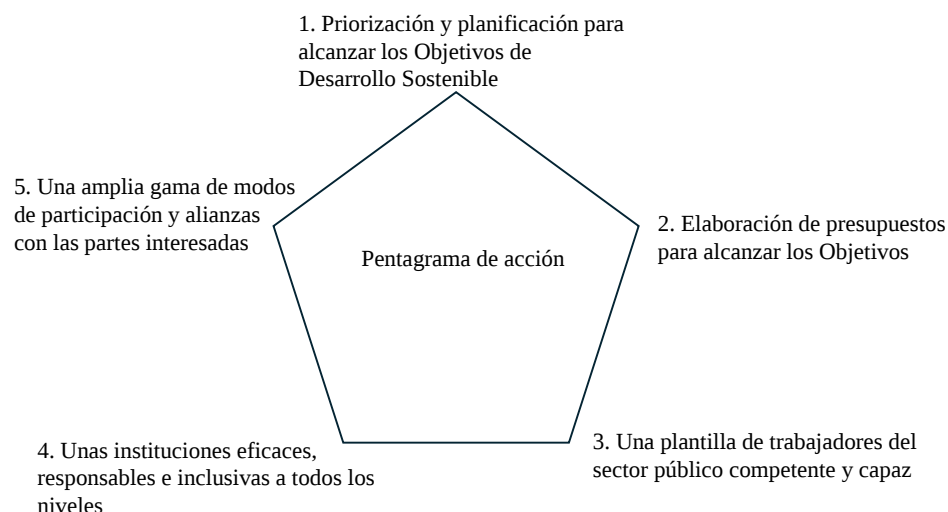
31. Los esfuerzos realizados para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los próximos cinco años deben basarse en un enfoque de pensamiento sistémico en el que se reconozca la interdependencia de los sistemas globales, adaptando el marco de los Objetivos para hacer frente a las turbulencias y las crisis y simultáneamente crear resiliencia para el futuro.

32. El Comité abordó en cierta medida la relación que existe entre la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la evolución a nivel macro en su aportación de 2024 al foro político de alto nivel. Se señaló al foro un pentagrama de acción que indicaba cinco acciones transformadoras clave para acelerar la implementación de los Objetivos. Como se muestra en la figura siguiente, esas acciones eran: a) la priorización y la planificación de los esfuerzos para alcanzar los Objetivos; b) la elaboración de presupuestos para alcanzar los Objetivos; c) una plantilla de trabajadores del sector público competente y capaz; d) unas instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles; y e) una amplia gama de modos de participación y alianzas con todas las partes interesadas¹².

¹² Véase [E/C.16/2024/2](#).

Figura

Pentagrama de acción para fortalecer la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible



33. Las cinco esferas de acción del pentagrama siguen siendo muy pertinentes, sobre todo porque las señales de una reactivación general de los compromisos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible parecen debilitarse. No cabe duda de que una plantilla de trabajadores del sector público competente, unas instituciones responsables, la inversión en el gobierno digital y una amplia participación de las partes interesadas, entre otros, seguirán siendo ingredientes clave para avanzar en la consecución equitativa de los Objetivos y en la aplicación de cualquier otra política pública.

Esfera de acción 1. Priorización y planificación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible

34. La primera esfera de acción, priorización y planificación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, surgió de la observación de que, en muchos países, la gestión de la crisis durante la pandemia de COVID-19 había desplazado parcialmente o incluso en gran medida la atención prestada a los Objetivos. La recomendación de priorizar y planificar la implementación de los Objetivos pretendía llamar la atención sobre la necesidad de que los gobiernos a todos los niveles reorientaran las políticas públicas explícitamente hacia los Objetivos. Idealmente, esto permitiría alinear el “reconstruir para mejorar después de la pandemia de COVID-19” y la implementación de los Objetivos y generar sinergias de acuerdo con el propio concepto de desarrollo sostenible. En realidad, esta orientación a largo plazo se ve a menudo socavada por la llegada de múltiples crisis, como en los últimos tiempos la inflación, la escasez de energía, las interrupciones de las cadenas globales de valor y los conflictos en curso, por ejemplo, en Ucrania y Oriente Medio, así como en el Sahel y Haití.

35. Cuando los retos se ven muy afectados por las turbulencias, la complejidad y el aumento de la volatilidad, los líderes deben ser oportunistas y estar abiertos a alianzas dinámicas que pueden variar de un asunto a otro. Esta actitud ofrece perspectivas prometedoras de aportar soluciones eficaces¹³, similares a las que se obtienen al

¹³ Inspirado en una recomendación extraída de Foro Económico Mundial, *The Global Cooperation Barometer 2025*, 2ª ed. (Ginebra, 2025).

abordar con éxito problemas complejos y “perniciosos”, en los que una serie de “pequeñas victorias” funciona mejor en los casos en que las soluciones estándar no son factibles¹⁴.

36. La planificación de la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible debe centrarse en lograr la equidad, más allá de luchar por la igualdad de trato y de oportunidades. Resolver la desigualdad requiere equidad: cada persona tiene circunstancias diferentes, y la clave está en asignar los recursos y oportunidades necesarios para alcanzar un resultado igualitario. Debería incluirse una prueba de equidad en las evaluaciones *ex ante* del impacto normativo.

37. Además, será necesario definir principios, establecer prioridades en materia de políticas y garantizar la coherencia normativa para que, a medida que los sistemas de inteligencia artificial evolucionen y se utilicen cada vez más en la administración pública, permitan potenciar la Agenda 2030 y no dejar a nadie atrás. Será necesario continuar el diálogo global en curso y llegar a un entendimiento común sobre las repercusiones tanto positivas como negativas de la inteligencia artificial, así como de otras tecnologías emergentes.

Esfera de acción 2. Elaboración de presupuestos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible

38. La segunda esfera de acción, elaboración de presupuestos para alcanzar los Objetivos, fue un llamamiento a una mayor integración institucional de la formulación de políticas y la planificación y ejecución presupuestaria a todos los niveles de gobierno. El estímulo para integrar los compromisos con los Objetivos en los procesos presupuestarios y financieros nacionales y subnacionales ha coincidido con un marcado deterioro de las posiciones fiscales en la mayoría de los países, incluida una rápida acumulación de deuda a través de intervenciones fiscales anteriores relacionadas con la COVID-19 en algunos casos a gran escala. Como consecuencia, los esfuerzos de vigilancia, presentación de informes y evaluación sobre el uso de los recursos financieros públicos en apoyo de los Objetivos a través de la presupuestación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible han seguido siendo escasos.

39. Se alienta a los países a desarrollar o mejorar los marcos y estrategias de examen de los gastos y a que los integren en el proceso presupuestario para evitar que la gestión de las múltiples crisis socave el presupuesto necesario para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas herramientas proporcionan actualizaciones sistemáticas sobre el gasto público y permiten al gobierno gestionar el nivel agregado de gasto, identificar medidas de ahorro o reasignación y mejorar la eficacia dentro de los programas y políticas.

40. La localización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible requiere transferencias de fondos suficientes, oportunas y equitativas de los niveles nacionales a los locales y necesita que los fondos se recauden directamente en los niveles subnacionales. Están surgiendo mayores capacidades locales en la gestión sostenible de activos de infraestructura y en la obtención de préstamos sostenibles de fuentes privadas y públicas, que deberían ampliarse para reforzar la viabilidad financiera local¹⁵.

¹⁴ Karle E. Weick, “Small wins: redefining the scale of social problems”, *American Psychologist*, vol. 39, núm. 1 (1984).

¹⁵ Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Inter-agency policy brief: accelerating SDG localization to deliver on the promise of the 2030 Agenda for Sustainable Development”, 2024.

41. La tercera esfera de acción, invertir en una plantilla de trabajadores del sector público competente y capaz, la cuarta esfera de acción, mejorar las instituciones a todos los niveles, y la quinta esfera de acción, ampliar la participación y las alianzas, se están viendo igualmente afectadas por las repercusiones de la pandemia de COVID-19, las consiguientes múltiples crisis, los rápidos cambios tecnológicos, como el desarrollo de capacidades de inteligencia artificial, y el declive del multilateralismo.

Esfera de acción 3. Una plantilla de trabajadores del sector público competente y capaz

42. La capacidad de los gobiernos para responder a la rápida evolución del contexto nacional e internacional, sin dejar de centrarse en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, requiere una plantilla altamente cualificada en el sector público. Las estrategias de recursos humanos deben tener como objetivo atraer y retener el talento en la administración pública con la mentalidad de ofrecer bienes y servicios públicos de forma eficaz y eficiente y reforzar la confianza en el gobierno, la cohesión social y el trato equitativo a todos los ciudadanos.

43. Estrategias de contratación basadas en el mérito, paquetes de remuneración competitivos, oportunidades de desarrollo profesional y un entorno de trabajo positivo son elementos clave del éxito de las estrategias de recursos humanos. Hacer de la plantilla de trabajadores del sector público una variable de ajuste de las presiones presupuestarias conlleva riesgos a corto y largo plazo de impedir políticas públicas sólidas para el desarrollo, la innovación, la sostenibilidad y la resiliencia.

Esfera de acción 4. Unas instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

44. Los gobiernos deben gestionar los riesgos de que las instituciones democráticas se debiliten a nivel interno o por presiones externas reforzando la resiliencia institucional. Elevar las mayorías parlamentarias necesarias para modificar legalmente el estatuto de las instituciones públicas podría ser una opción de medida preventiva. Promover una mayor conciencia de los ciudadanos sobre estos riesgos a corto y largo plazo sería una acción complementaria.

45. Un ejemplo de la necesidad crítica de contar con instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles se refiere a los sistemas y servicios de salud mental en los países en situación de posconflicto. Aproximadamente 2.000 millones de personas en todo el mundo viven actualmente en zonas implicadas directa o indirectamente en conflictos actuales o recientes con repercusiones perjudiciales para la salud mental de las poblaciones afectadas¹⁶. Existen vínculos bien establecidos entre la salud mental, el funcionamiento individual y el desarrollo general de un país que pueden apoyarse en instituciones de salud pública mejoradas y más extendidas, utilizando al mismo tiempo el poder de convocatoria del sector público para facilitar amplias coaliciones de proveedores estatales y no estatales de apoyo a la salud mental. Este papel de convocar y coordinar a un amplio abanico de proveedores no estatales en áreas fuera de su alcance supone un reto para el sector público, entre otras cosas porque también requiere capacidad para desempeñar su propio papel.

¹⁶ Bernardo Carpiello, "The mental health costs of armed conflicts: a review of systematic reviews conducted on refugees, asylum-seekers and people living in war zones", *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 20, núm. 4 (febrero de 2023).

Esfera de acción 5. Una amplia gama de modos de participación y alianzas con las partes interesadas

46. En consonancia con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, la participación activa en foros multilaterales, la búsqueda de alianzas estratégicas y el aprovechamiento de la asistencia técnica y financiera seguirán siendo cruciales: no hay alternativa. La cooperación y las alianzas internacionales son esenciales para facilitar un desarrollo sostenible equitativo. Las responsabilidades compartidas son fundamentales para asegurar que ningún país se quede atrás. La promoción de diversas formas de cooperación y alianza internacional, en particular la cooperación Sur-Sur y triangular, puede tener en cuenta las realidades y necesidades de los asociados implicados.

47. Otro ejemplo extraído del trabajo actual del Comité se refiere a la adopción de soluciones de energía renovable. Los diálogos inclusivos entre gobiernos, instituciones de investigación y el sector privado pueden servir para alinear intereses, aunar recursos y agilizar el despliegue a gran escala de las tecnologías renovables. Estos esfuerzos de colaboración pueden reducir considerablemente los costos y acelerar la adopción de soluciones de energías renovables.

48. Además, para hacer frente con eficacia a los efectos del calor extremo es necesario que los gobiernos realicen esfuerzos descentralizados guiados por un enfoque pangubernamental. Aunque los Gobiernos nacionales pueden desempeñar un papel importante a la hora de establecer principios rectores a través de planes de acción nacionales u otros mecanismos, corresponde a los gobiernos locales ejecutar estas políticas y estrategias y adaptarlas al tiempo que definen y aplican soluciones comunitarias y específicas para cada contexto. Al fomentar la colaboración entre las autoridades municipales, las organizaciones comunitarias y los agentes privados, las iniciativas locales pueden adaptarse para abordar mejor las vulnerabilidades y necesidades singulares de las comunidades locales.

49. El fomento de la investigación colaborativa sobre trazados urbanos resistentes al calor es igualmente crítico. A medida que las ciudades se enfrentan cada vez más al aumento de las temperaturas, la investigación colaborativa puede apoyar la aplicación de diseños innovadores que integren infraestructuras verdes, materiales de construcción sostenibles y estrategias de planificación urbana para reducir el efecto del islote térmico urbano y construir ciudades y comunidades resilientes al clima.

IV. Conclusiones y recomendaciones

50. Mantener el rumbo hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de la Agenda 2030 en tiempos de múltiples crisis, tensiones geopolíticas, conflictos y guerras, disminución de la confianza en el gobierno, escasez de recursos y rápidos cambios tecnológicos requiere un cambio urgente de los gobiernos hacia un pensamiento sistémico integral. Si bien los propios Objetivos siguen proporcionando un marco fundamental para abordar las causas profundas de estos acontecimientos y construir un futuro sostenible, los gobiernos deben revisar sus enfoques actuales de aplicación con miras a fortalecer la gobernanza y la resiliencia institucional en todos los niveles de gobierno haciendo hincapié en la equidad, la sostenibilidad y la solidaridad. Esto incluye anticipar y prevenir iniciativas jurídicas encaminadas a debilitar o abolir las instituciones democráticas, como la independencia del sistema judicial.

51. El declive del multilateralismo, practicado durante décadas con éxito en el marco de la arquitectura institucional internacional, y la creciente falta de respeto por el derecho internacional son obstáculos para las alianzas en busca de soluciones

internacionales. Provocan pérdidas en términos de falta de coherencia normativa que golpean a los países y a los ciudadanos de los países desarrollados y emergentes de maneras en su mayoría imprevisibles y en una medida imprevisible.

52. La reactivación y el retorno de los marcos cooperativos evitaría o al menos reduciría estas pérdidas de coherencia normativa. También abriría oportunidades para generar sinergias de políticas en la provisión de bienes públicos globales interrelacionados, como el clima, la salud, la migración, el crecimiento económico y el desarrollo, la estabilidad política, la reducción de las desigualdades y el fomento de la paz.

53. Los gobiernos que trabajen en las cinco áreas de acción transformadora derivadas del pentagrama de acción del Comité deberían inspirarse en las iniciativas de reforma y en la experiencia tanto de los países avanzados como de los emergentes.

54. Toda acción transformadora debe basarse en pruebas científicas generadas a través de sistemas de asesoramiento integrados, transparentes y abiertos. Aunque las soluciones con base científica y empírica constituyen una base valiosa para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no son los únicos factores determinantes de las decisiones en materia de políticas. La legitimidad de los funcionarios electos y los compromisos con sus votantes, las consideraciones sobre la formación de coaliciones de gobiernos mayoritarios, los valores sociales y las consideraciones éticas desempeñan papeles determinantes en la configuración de las políticas públicas.
